

La adopción en la escuela primaria: ideas básicas

B.S.R (*).

Biblioteca Virtual de www.postadopcion.org

Tanto si en el aula hay adoptados como si no, es muy posible que la curiosidad de los alumnos plantee a los educadores –y a sus padres– preguntas sobre diversos aspectos de la adopción. Cuando un niño que vive en el seno de una familia tradicional descubre la existencia de otros modelos familiares, es normal que trate de averiguar más. Del mismo modo, un cuento, una película o una noticia que han oído puede plantearles interrogantes sobre el tema.

Por desgracia para padres y educadores, rara vez preguntan simplemente “¿por qué algunos niños son adoptados?”. Lo normal es que planteen las cuestiones de otro modo: “¿por qué la *verdadera* mamá de Irina no la quería?”, “Todas las niñas chinas son adoptadas, ¿verdad?”, “Mat es indio, ¿tiene que volver a su país!”.

Desde su más tierna infancia, los niños pasan gran parte del tiempo en que están despiertos en el colegio. La escuela les proporciona la oportunidad de aprender un montón de cosas útiles, que van más allá del alfabeto o las matemáticas. Bajo la supervisión de los adultos, es también un entorno protegido en el que aprenden a convivir, desarrollan su personalidad y descubren la complejidad de las relaciones humanas.

Los profesores son en este ambiente las figuras de referencia con las que contrastar lo que sucede en su pequeño mundo. Sus actitudes y opiniones influyen poderosamente en su forma de entender la realidad. Lógicamente, también en el concepto que tienen de sí mismos. En temas sensibles como el género, la diversidad de culturas y creencias, o la adopción, los educadores necesitan estar preparados para contestar las preguntas y comentarios de los alumnos con información clara y respetuosa.

Dado que hasta hace muy poco la adopción era algo excepcional y un tema tabú, es muy probable que al principio sea difícil encontrar las palabras para responder adecuadamente a su curiosidad. He aquí algunos principios básicos para ayudar a los niños a comprender la adopción y las familias adoptivas:

- I. Las familias adoptivas son uno más de los muchos tipos de familias
- II. Todos los niños adoptados nacieron de otros padres, sus padres de nacimiento
- III. Los motivos de la adopción nunca tuvieron que ver con cómo es o era el adoptado
- IV. Las historias personales de cada cual son privadas

I. Las familias adoptivas son uno más de los muchos tipos de familias

Hay familias monoparentales, niños que viven con la abuela u otro familiar cercano, familias de acogida, adoptivas, homoparentales, numerosas, con un único hijo... La adopción implica llegar al seno familiar por un camino alternativo al embarazo, nada más. Las relaciones entre padres e hijos son igual de sólidas y permanentes.

La mayor parte del tiempo NO se debería mencionar la adopción en relación con un alumno concreto. El hecho de ser adoptado NO debe ser jamás utilizado para definir, clasificar o presentar al niño dentro del colegio. Frases como “y ésta es Ana Mei, la hermana adoptada de Jaime” están totalmente fuera de lugar, como lo estaría presentar a un alumno diciendo “se llama Fulanito, y nació por cesárea”. Cuando el tema surja, es recomendable utilizar el verbo en pasado: “sí, Javier *fue* adoptado”. La adopción es algo que ocurrió, no un rasgo distintivo entre alumnos. Por descontado que, cuando nos refiramos a los padres de un niño adoptado, hablaremos de ellos como “su madre” o “su padre”, sin adjetivos.

II. Todos los niños adoptados nacieron de otros padres, sus padres de nacimiento

La relación entre nacimiento y adopción es uno de los temas que más curiosidad y confusión provocan. Más o menos al inicio de la escuela primaria, aprenden las nociones básicas de la reproducción. Deducen entonces claramente que tuvo que haber “*otros padres*” antes de que un niño fuera adoptado.

Cuando los niños que viven en la familia que los vio nacer ven que un compañerito llama “mamá” a una mujer que es

(*). Beatriz San Román. Extraído y adaptado del libro "Adopción y escuela. Guía para educadores y familias."

obvio que no le dio a luz, es muy posible que necesiten ayuda para entenderlo. Es importante que los adultoselijamos bien las palabras a la hora de tratar este tema. Ante un niño que pregunta “¿dónde está la verdadera mamá de Meseret?”, el maestro debería corregir el malentendido primero, y responder a continuación a la curiosidad del pequeño preguntón. “¿La mamá de Meseret? ¡Pero si tú la conoces! ¡Es esa señora rubia que viene todos los días a buscarle! Creo que te refieres a su madre de nacimiento. A veces, un papá y una mamá tienen un bebé, pero no pueden cuidarle. Entonces buscan otros papás que sí puedan, y que son sus padres verdaderos”. Al hablar de las familias, podemos comentar qué es lo que los padres hacen por sus hijos: los cuidan, los quieren, los protegen, les leen un cuento por la noche... De este modo quedará claro que los padres de sus amigos adoptados son sus verdaderos padres.

III. Los motivos de la adopción nunca tuvieron que ver con cómo es o era el adoptado

Es esencial transmitir a todos los niños que las razones por las cuales una familia renuncia a cuidar al hijo que ha tenido nunca tienen su origen en nada que la criatura hubiera hecho ni en su modo de ser.

“¿Por qué la mamá de Fulanito no quiso quedárselo?” es una pregunta repetida entre los compañeros de los adoptados. Necesitan que les expliquemos con claridad que, a veces, un padre y una madre tienen un hijo, pero o no están preparados para ser padres o no pueden hacerlo. No es que hubiera nada malo en el bebé, es que su madre no podía hacerse cargo de ningún bebé. Todos los bebés son buenos, ¡pero todos necesitan que los cuiden!

IV. Las historias personales de cada cual son privadas

Cuando su adopción es pública y notoria –como ocurre en buena parte de las adopciones internacionales–, los alumnos adoptados reciben preguntas por parte de sus compañeros que les incomodan y que suponen una intromisión en su vida privada.

Los no-adoptados necesitarán ayuda para entender cuáles son los límites de la privacidad. Preguntas como “¿dónde naciste?” o “¿a qué edad te adoptaron?” son aceptables –aunque los protagonistas puedan no querer contestarlas–. En cambio, todo lo referente a las circunstancias de la adopción o de la familia de nacimiento son cuestiones privadas. En el colegio, los educadores pueden utilizar frases como “Eso es algo privado, y Alba no tiene por qué contestarte. Si quieres información sobre la adopción, yo te la puedo dar”. De esta manera protegen al adoptado, enseñan a los demás a respetar la privacidad y abren la puerta para clarificar conceptos de una forma general.

Al hablar de la adopción en la escuela primaria y en la secundaria, incluso cuando el tema surja en torno a un alumno concreto, los profesores se debe evitar centrar las explicaciones en su historia personal. Cuando un alumno pregunta cómo fue la adopción de un compañero, el profesor puede contestar con algo como “Veo que tienes curiosidad por la adopción, pero eso pertenece a la historia de Alba y no está bien hacer preguntas tan personales. Cuando unos padres tienen un hijo pero, por las razones que sean no pueden ser sus padres, entonces hay personas que se encargan de buscar la mejor familia posible para ese niño. Cuando la encuentran, se convierten en sus padres para siempre”.

Aprender el lenguaje de la adopción

Al hablar de la adopción, es importante utilizar un vocabulario apropiado que no refleje prejuicios ni ideas erróneas. A continuación, sugerimos algunas alternativas para sustituir expresiones incorrectas que a menudo son empleadas por personas que no están familiarizadas con el tema.

Evitar esta expresión	Mejor ésta	¿Por qué?
Madre/padre verdadera/o	Madre/padre de nacimiento o biológico	Los padres adoptivos ¡son verdaderos padres!
Madre/padre natural	Madre/padre de nacimiento o biológico	Aunque ciertamente son los padres que les dió la Naturaleza, “padres naturales” transmite la sensación de que los adoptivos son “menos padres”.
Hijo natural	Hijo de nacimiento Hijo biológico	¿Hay hijos artificiales?
Hijo propio	Hijo biológico	El modo en que un hijo llega a la familia no lo hace “ajeno” ni menos hijo.
Ilegítimo o de madre soltera	Ninguna expresión deseable	Las circunstancias de su nacimiento no deberían estigmatizar al niño.
Abandonar, dejar	Buscar una familia Renunciar a... Buscar ayuda	Las madres que tienen un hijo pero no pueden hacerse cargo buscan la manera de buscar quien lo haga, no se deshacen del niño.
Quedarse con el bebé	Criar el bebé	No es que los progenitores no quisieran “quedarse con el bebé”, es que no podían criarlo, ni a él ni a ningún bebé.